

# ANTIQUITAS

Boletín de la Asociación Amigos del Instituto de Arqueología  
Facultad de Historia y Letras de la Universidad del Salvador

Callao 542 - Buenos Aires

República Argentina

Mayo 1973  
N° 16

Director Honorario:  
EDUARDO CASANOVA  
Directora:  
LIDIA C. ALFARO de LANZONE

Comité de Redacción:  
J. M. Suetta - B. Martínez Soler  
M. L. Vidal Fraitts

## *Los aleros de la Bajada del Salitral de El Chocón* (Provincia de Río Negro)

NOTA PRELIMINAR

AMALIA C. SANGUINETTI DE BORMIDA

Como culminación de las investigaciones llevadas a cabo sobre la cuenca del Río Limay, (Área de El Chocón), entre 1969 y 1972, se realizaron dos excavaciones arqueológicas en aleros de cota de 90 mts., en las proximidades del Salitral de El Chocón, zona bajo las aguas del embalse, a partir de mayo de 1972 <sup>(1)</sup> (Fig. 1).

Las mismas se cumplieron, justamente, con el fin de completar el estudio del desarrollo cultural sobre la cuenca del Río Limay y ampliar los datos que, a nivel topológico y estratigráfico se habían obtenido en los yacimientos de los Guadales del Salitral y de la Planicie del Gigante, respectivamente. Precisamente, el primero de los yacimientos citados, el de los Guadales del Salitral es el que más relación guarda, desde el punto de vista de la prehistoria del área estudiada, con los aleros excavados en nuestra última etapa de trabajo. Por ese motivo, creemos necesario reseñar, aunque brevemente, la problemática del mismo <sup>(2)</sup>.

<sup>(1)</sup> Las investigaciones prehistóricas y salvataje arqueológico de materiales se cumplió, en el área del complejo hidroeléctrico Chocón-Cerros Colorados, entre 1969 y 1972. Las mismas estuvieron realizadas bajo la dirección del Dr. Marcelo Bórmida. El equipo permanente estuvo integrado por: Carlos Gradín, Carlos Aschero, Damiana Curzio, con la colaboración de Ana M. Aguerre y Jorge Pérez Cerda. La dirección de los trabajos de campo y compaginación, a cargo de la autora del presente artículo.

<sup>(2)</sup> La monografía, inédita sobre el tema, fue



FIG. 1.

En los Guadales del Salitral se prospeccionaron una serie de sitios de superficie. Estos guadales se encuentran ubicados en la margen sur del Río Limay a 10 Km. de distancia, aproximadamente, del complejo hidroeléctrico de El Chocón. En superficie se fijaron dos amplios yacimientos: Guada-

realizada por Carlos Aschero y Ana M. Aguerre (1971).

les de la Vieja Huella y Guadales del Saltral. El primero consta de dos sitios; el segundo que hace más al interés del presente trabajo, de una serie de sitios agrupados

racterizado por un mayor equilibrio en los tipos y mayor evolución técnica, con respecto al anterior.

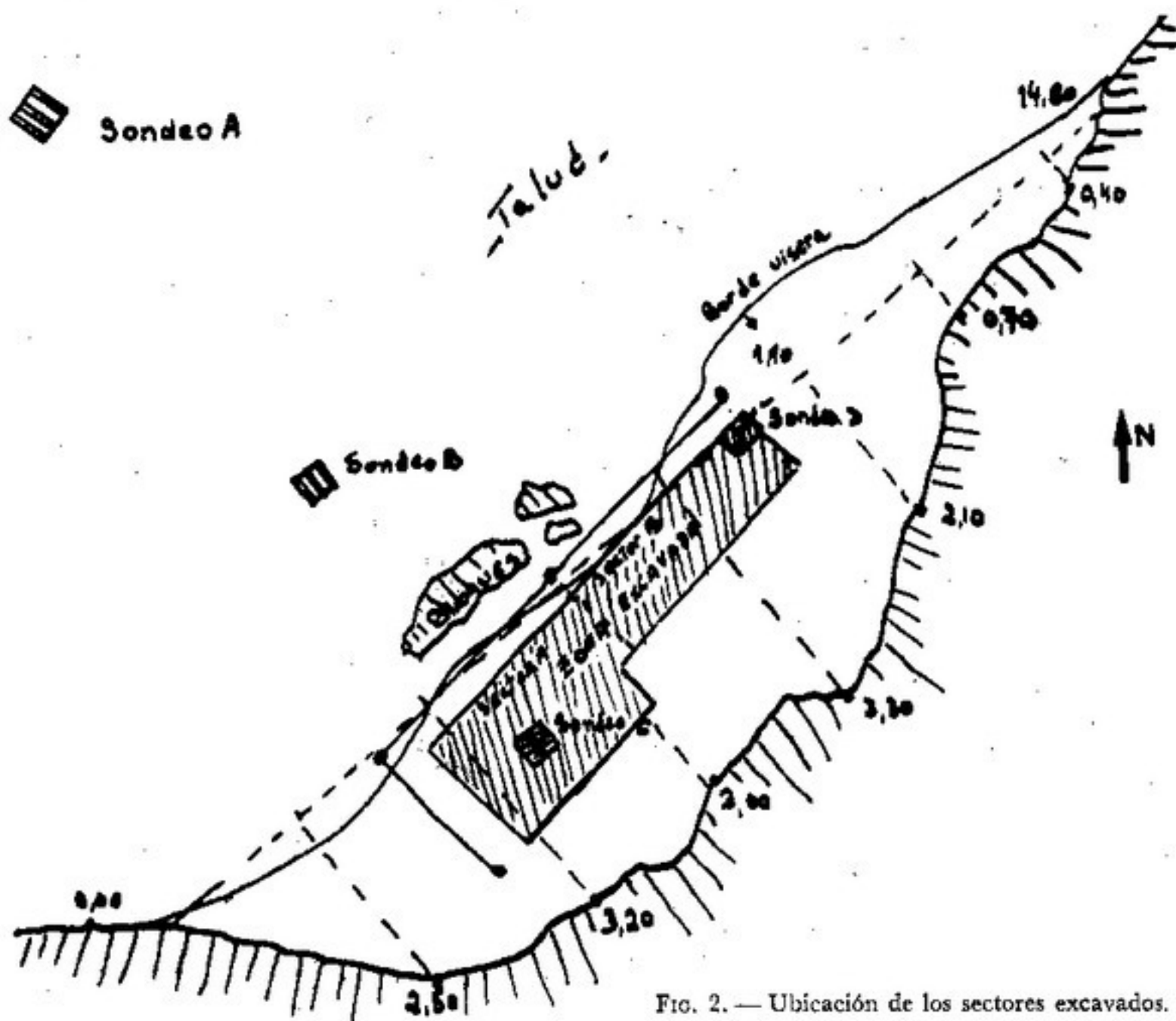


FIG. 2. — Ubicación de los sectores excavados.

en: sitios de las altas cotas (90 a 100 mts.) y sitios del borde S.E., sobre relieves de 130 mts.

Como resultado de estas investigaciones se pudieron fijar, por lo menos, tres contextos industriales. Dos de ellos pueden considerarse facies locales de la tradición Neuquense: un Neuquense II (con bifaces) <sup>(3)</sup>, con alto porcentaje de instrumentos sobre guijarros (yacimiento de los Guadales de la Vieja Huella) y un Neuquense III <sup>(4)</sup>, ca-

El tercer contexto, caracterizado por un alto porcentaje de instrumentos sobre lascas, pertenece a una tradición industrial diferente a la Neuquense, si bien, en ocasiones ambas confluyen para determinar y caracterizan la etapa protolítica más arcaica de la Patagonia Septentrional <sup>(5)</sup>.

#### Excavación de los aleros

Estos aleros se encuentran a pocos metros de la entrada del camino que conducía del Salitral a Cerro Policía, y tienen una

<sup>(3)</sup> Ver relaciones Tomo, Nueva serie "Investigaciones arqueológicas en la Loma de la Lata, Planicie Banderita y Bajo de Mari-Menuco".

<sup>(4)</sup> Las diferencias entre Neuquense III y Protosantoniense, se establecieron en base a porcentaje.

<sup>(5)</sup> Este contexto de lascas, fue ubicado, también, sobre la cuenca del Río Neuquén (cuenca de los Barreales) y en el salitral de Plottier por Schlegel y Sotto.

orientación N.O. Los sondeos previos y la excavación del primer alero (Alero de la Pajada del Salitral 1), arrojaron un saldo satisfactorio. Se pudo ubicar, en relación a un fogón un nivel inferior de ocupación y un nivel superior caracterizado por un contexto acerámico adscribible a un Norpatagónico arcaico. Los escasos, pero significativos hallazgos del nivel inferior, pertenecientes a un contexto caracterizado por instrumentos sobre lascas muy atípicos, sin instrumentos especializados sobre guijarros, presentaba grandes analogías con el ubicado en superficie en los Guadales del Salitral (Yacimiento de los Guadales, sitio de la cota de 130 mts.).

Por ese motivo y ante la secuencia no muy clara del alero mencionado, decidimos excavar el segundo de los aleros (Aleros de la Bajada del Salitral 2). Este, de acuer-

do a los sondeos previos había evidenciado una mayor potencia de sedimentos y existía la posibilidad de una mayor claridad desde el punto de vista de la secuencia estratigráfica (Fig. 2).

Previamente fue necesario limpiar de maleza la zona próxima a la entrada ya que, como puede apreciarse en la foto adjunta, el relieve actual lo constituye un médano muy consolidado, cubierto por vegetación xerófila, que ocupaba totalmente el área de excavación (Fig. 3).

Dadas las características del sitio se realizó una trinchera de 6 x 2 mts. y se dividió la misma en dos sectores A y B, de 3 x 2 mts. respectivamente.

Se trabajó por capas artificiales de 10 cm., a excepción de la capa superior que se levantó mediante paladas de 5 cm.

#### *Estratigrafía*

Tanto en el sector A, como en el B pudo comprobarse una constancia en la secuencia de los sedimentos. Se trata de un mismo



FIG. 3. — (1 - 2) Excavación del Alero 2.



tipo que presenta variaciones (especialmente en la porción superior) de color y compacticidad. Pudieron verificarse tres capas:

a) Superficial. Sedimentos areno-limosos sueltos con guano. Color pardo rojizo, con abundantes clastos provenientes del techo del alero. Fértil en toda su potencia.

b) Capa areno-limosa de color pardo gris con clastos y casquillos. Alcanza su mayor fertilidad en su porción media.

c) Del mismo tipo y calidad de sedimentos que la anterior, con clastos abundantes hacia la base procedentes de la desintegración del piso de arenisca. Fértil en su porción superior y media.

Dentro de esta secuencia estratigráfica se evidencia una secuencia cultural representada por cuatro etapas de ocupación, que si bien revelan cierta continuidad, denotan también, cambios significativos en los con-

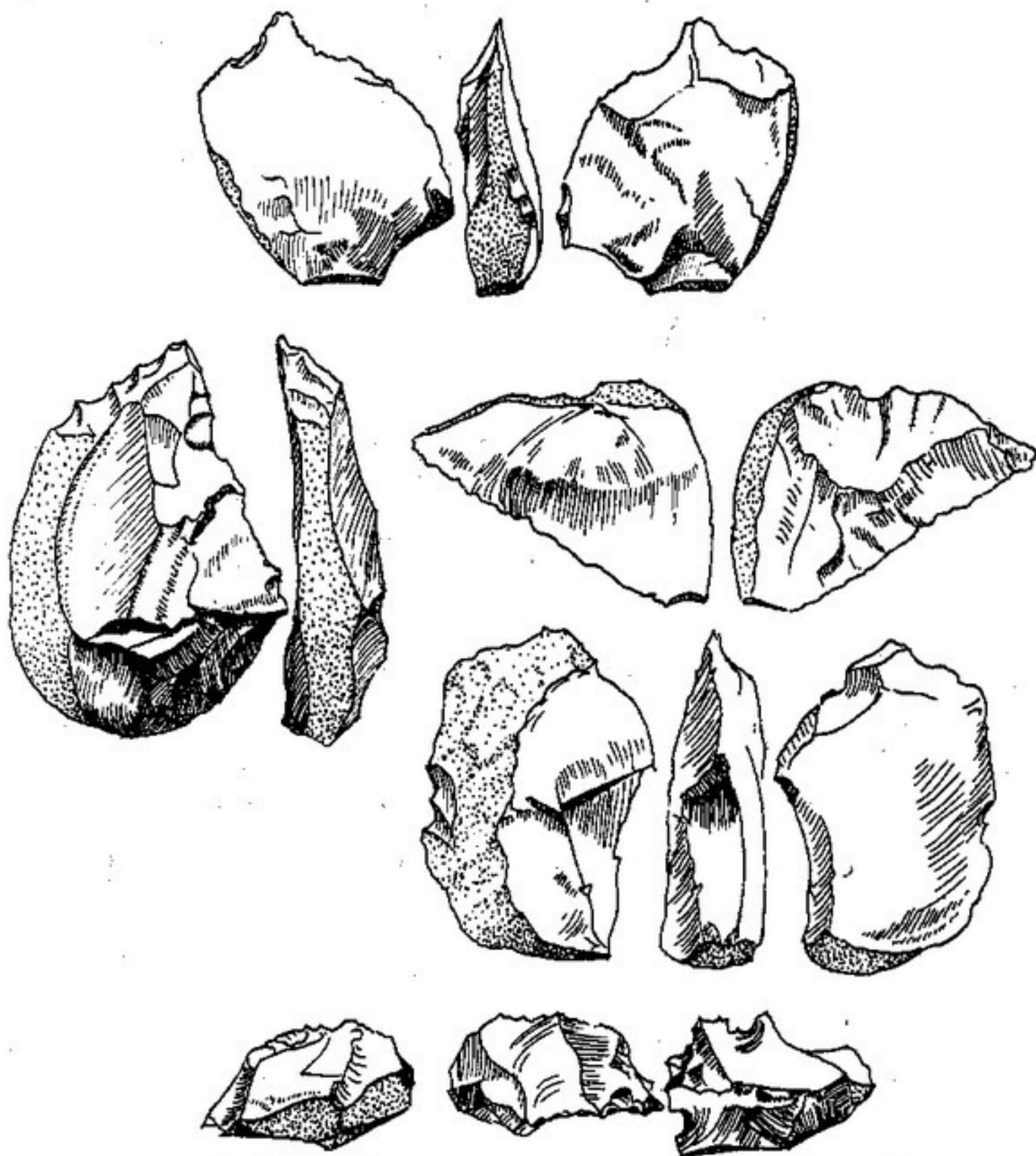


FIG. 4. — Niveles inferiores de la excavación: 1) Punta entre muescas. 2) Perforador triédrico con retoque sumario. 3) Muesca desde talón. 4) Punta entre muescas alternas. 5) Denticulado.

textos de los niveles medios y superior. Lo que se percibe, fundamentalmente, a nivel técnico, más que tipológico, y en la presencia, significativa, de puntas de proyectil.

En base a lo antedicho podemos establecer cuatro contextos culturales diacrónicos:

1. Un contexto precerámico caracterizado fundamentalmente por instrumentos sobre lascas, especialmente con reserva de corteza, entre los que se destacan: lascas de guijarros con rastros de utilización, muescas sobre talón, pseudo buriles, puntas burilantes, puntas entre retoques alternos, muescas simples, puntas triedricas, denticulados sobre lascas, lascas secundarias con rastros de utilización, moletas, fragmento de cordel de fibra vegetal, huesecillos de aves, fragmentos de huevo de avestruz. Niveles de 90 a 60 cm. de excavación (Fig. 4).

2. Un contexto con pervivencias de la tradición industrial que caracteriza al anterior, pero con marcados cambios a nivel técnico industrial, la presencia de instrumentos más típicos, un número considerable de lascas laminares, lascas de retalla, núcleos discoidales, entre los instrumentos, cuchillos de dorso abatido y muescas retocadas, simples y dobles, sobre talón. Una pequeña punta triangular de base convexa y ápice redondeado, de obsidiana. Restos de huesos (guanaco). Niveles 60 a 40 cm.

3. Un contexto menos evolucionado técnicamente que el anterior, con un mayor número de lascas con reserva de corteza, denticulados sobre nucleiformes, lascas con retoques sumarios, algunos instrumentos sobre guijarros, moletas, instrumento de hueso en bisel alterno formando un filo, punta de flecha triangular mediana, de obsidiana. Niveles de 40 a 10 cm. (Fig. 5).

4. Contexto industrial caracterizado por la presencia de raspadores cortos, en arco apical, lascas de retalla abundantes, instrumentos de molienda y pervivencia de tipos sobre lascas de los niveles inferiores. Niveles de 10 a 0 cm.

Asociados a los tres primeros contextos enunciados, aparecieron tres fogones, perfectamente delimitados, en forma de olla, situados a 80 cm. (sector A), 60 cm. (sector B), y 40 cm. (sector A). En superficie, restos de un fogón muy generalizado.

#### *Cronología relativa y absoluta de los contextos*

Por el momento, y hasta no contar con el resultado de la muestra perteneciente al fogón de los niveles inferiores de la excavación <sup>(6)</sup>, no es fácil establecer una cronología para el contexto más antiguo y tipo-

lógicamente más arcaico. Desde ya, y en base a los resultados estratigráficos y al posterior análisis tipológico de gabinete, puede diagnosticarse como un contexto precerámico, caracterizado por la presencia de instrumentos sobre lascas de tradición industrial protolítica, con una total ausencia



FIG. 5. — (1) Punta triangular de obsidiana asociada a fogón. (Nortpatagoniense Arcaico, 0,40 m.).

de tipos y técnicas de raigambre "miolítica" y "musteroide". Posiblemente se trate de los epígonos o facie epigonal, de una antigua y arcaica tradición industrial de lascas. La misma pudo haber pervivido en el área sin contactos notables, con otras tradiciones más evolucionadas hasta el 2500 A.C., aproximadamente, o quizás más. Culturalmente podríamos adscribirla a una facie local de recolectores y cazadores incipientes, con instrumentos de molienda y una probable ergología ósea. Sus portadores vivieron apoyándose en antiguas aguadas de las cotas altas, receptoras de precipitaciones, y en asociación a un paisaje vegetal, anterior a la formación de la estepa.

Un poco más firmes nos encontramos, desde el punto de vista ergológico, con respecto a los niveles medios de excavación. El segundo de los contextos descriptos marca, a nivel técnico tipológico, un notable cambio, a pesar de las pervivencias de la tradición industrial del sustrato (niveles inferiores). Este cambio denotaría un contexto con una tradición técnica tipológica diferente y notablemente más evolucionada, de probable raigambre miolítica. Posiblemente esta tradición haya sido portata por grupos de cazadores especializados. Su entrada podría fijarse a partir de 2000 A.C. o después, en coincidencia con el comienzo de la etapa de estepa. Los mismos pervivirían, adaptándose a un habitat local, como lo demuestra el contexto 3, hasta comienzos de la era. Fecha que podemos establecer en términos de cronología absoluta en 1975-85 (25 B.C.) <sup>(7)</sup>.

La última ocupación, la de los niveles superiores, corresponde, muy posiblemente a

<sup>(6)</sup> Se encuentran, actualmente, en procesamiento, en laboratorios españoles.

<sup>(7)</sup> Muestra del fogón de 40 cm., procesada en Teledyne Isotopes (1973).



la última etapa precerámica del área<sup>(8)</sup>, y está fuertemente marcada por influencias patagónicas. Sus portadores debieron haber ocupado el alero hasta más allá del siglo X. Época en que debieron, seguramente, abandonarlo, ya en pleno proceso de desertización para ubicarse en las zonas ribereñas del Limay hasta la llegada de los primeros conquistadores araucanos<sup>(9)</sup>.

#### *Interpretación preliminar y algunas consideraciones finales*

Los resultados que acabamos de sintetizar, nos permiten interpretar, dentro de un marco de referencia más amplio, algunos problemas acerca de los contextos, tradiciones y complejos industriales estudiados en relación al desarrollo cultural de las cuencas del Neuquén-Limay y de Norpatagonia en general.

En primer lugar analizaremos el problema relativo a la tradición industrial que caracteriza el contexto de los niveles inferiores. La mayor dificultad para la determinación del mismo se dio, indudablemente, a nivel tipológico técnico. Esto se debió, fundamentalmente, a que las normas tipológicas usadas por nosotros y colaboradores, no respondían a sus necesidades reales. La "tipificación" de ciertos artefactos e instrumentos que hasta el momento habíamos considerado "atípicos", pero que por su recurrencia merecían mejor ubicación, fue en este caso prioritaria.

Fue necesario establecer nuevos tipos<sup>(10)</sup>, entre los que se destacan: puntas burilantes, triédricas, pseudoburiles, muescas simples y retocadas sobre talón, análisis de lascas para detectar señales de uso o desgaste en sus filos<sup>(11)</sup>, etc. Es probable que este contexto haya estado, originariamente integrado por instrumentos de madera y hueso, que por razones obvias no se ha conservado.

En cuanto a su origen, pensamos que se trata de una antigua tradición industrial, del área, que se origina a partir de un verdadero "horizonte" industrial de lascas, que al penetrar en Norpatagonia pervive a través de tradiciones industriales independientes o bien enraizada con la tradición industrial Neuquense entra a configurar un complejo

industrial tan característico como el Protosanmatiense.

Se trata del mismo "horizonte" sin duda que en Patagonia meridional da origen a la tradición industrial Riogalleguense.

Es por este motivo, que a pesar de ciertas diferencias locales, pero en base a las profundas analogías, adoptamos por el momento, también, para la tradición industrial de lascas de Norpatagonia, la denominación de "tradición riogalleguense"<sup>(12)</sup>.

Por lo tanto, el nivel inferior de los aleros puede ubicarse dentro de esta tradición industrial.

Sobre este sustrato eminentemente protolítico, se superpone, en los niveles medios de los aleros, otra tradición técnico tipológica, que determina un particular contexto: tipológicamente con grandes supervivencias del más arcaico, pero con cambios bastante evidentes. Esta fusión da lugar localmente a la formación de un Norpatagónico arcaico. La facie del Limay se diferenciaría de la del Neuquén, precisamente, por la diferente raigambre de su sustrato. Mientras que la de los aleros del Limay puede considerarse Riogalleguense, la de varios yacimientos de la cuenca del Neuquén, parecería tener sus raíces en un Protosanmatiense<sup>(13)</sup>.

Estas consideraciones configurarían, cada vez con mayor base la idea de la existencia de un complejo Norpatagónico (complejo industrial y cultural). Este complejo con facies locales y faes areales, recibe en su etapa final la tardía llegada de influencias cerámicas y, finalmente, denota en sus contextos más tardíos la transculturación con elementos ergológicos araucanos. Sin perder definitivamente, en ninguna de sus fases finales (cuenca del Limay, cuenca del Neuquén y costa noratlántica), los vestigios epigonales de su arcaico pasado epiprotolítico.

*Agradecemos a nuestros colaboradores Lic. Carlos Aschero, Ana M. Aguerre, Mary Luz Schlegel y Ester Sotto. Los trabajos que se acaban de reseñar fueron realizados con apoyo de la Empresa Hidronor, en noviembre y diciembre de 1972, en El Chocón.*

(12) Pensamos que por la "prioridad" del conocimiento de los contextos de Río Gallegos, y en homenaje a una premonitoria hipótesis de Menghin, acerca de la dispersión de esta tradición industrial, corresponde esta denominación. Haciendo la salvedad que nos referimos, exclusivamente, al Riogalleguense I, de Menghin, ya que en la actualidad, el Riogalleguense II y III deben considerarse derivados de una tradición industrial diferente del primero.

(13) Protosanmatiense denominamos al complejo industrial Norpatagónico que se origina, localmente, por la fusión de tres tradiciones industriales: guijarros, lascas y bifaces.

(8) Las fechas radiocarbónicas, obtenidas por la Lic. Pastore, para niveles cerámicos tempranos de aleros de la estancia Llamuco (Neuquén) corresponden a  $890 \pm 120$  (A.D.  $1060 \pm 120$ ).

(9) Los resultados preliminares sobre las investigaciones en la Planicie de El Gigante (hoy bajo las aguas del embalse), así lo aseverarían.

(10) Será objeto de un trabajo en particular.

(11) Se aplicaron los métodos aconsejados por Semenov, en base a macrofotografía.